

**EL ESTATUS GRAMATICAL DEL GESTO *CEJAS LEVANTADAS*  
EN LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA: UNA MIRADA DESDE  
EL DESARROLLO INTERGENERACIONAL<sup>1</sup>**

THE GRAMMATICAL STATUS OF THE GESTURE *RAISED*  
*EYEBROWS* IN MEXICAN SIGN LANGUAGE: A LOOK FROM ITS  
INTERGENERATIONAL DEVELOPMENT

LUIS ESCOBAR L.-DELLAMARY  
Universidad Autónoma de Sinaloa,  
México  
luisescobar@uas.edu.mx  
0000-0002-1624-5702

En las lenguas de señas y, en particular, en la Lengua de Señas Mexicana, diversos trabajos presentan el análisis del gesto *cejas levantadas* como un marcador de tópico, foco u otro tipo de función sintáctica. Una función sintáctica requiere de regularidades distribucionales para ser justificada y parte de una suposición de componencialidad entre los elementos de la oración. A estos análisis guía –a veces sin consciencia evidente–, una suposición de gramaticalidad fundada en un modelo que no funciona para la modalidad gestual. No hay un sustento empírico para considerar al gesto algo distinto a su modalidad y la semiótica gestual no funciona componencial sino globalmente. Al observar el uso de *cejas levantadas*, mostraré que es descriptivamente más adecuado considerarlo un indexical ostensivo en tanto esta propiedad explica de manera clara su función en los distintos contextos discursivos. En este trabajo, exploro este argumento interpretativo en el contexto de su desarrollo intergeneracional. Presento datos de expresiones que contienen información nueva en el contexto conversacional, tanto de dos señantes jóvenes como del

---

<sup>1</sup> Aunque cada vez que hay revisión por pares existe un implícito agradecimiento, en ocasiones, el autor se siente motivado a expresarlo como aquí. El detalle y la generosa atención que han brindado los dictaminadores es encomiable. Me siento especialmente agradecido por la dedicación y amistosa colaboración de las coordinadoras del Proyecto 10 de ALFAL a quienes tengo el enorme placer de conocer. Cualquier error o imprecisión en este trabajo es, por supuesto, mi entera responsabilidad.

sordo señaante que les enseñó buena parte de lo que saben sobre LSM. Si *cejas levantadas* se tratara de una expresión con estatus gramatical, no sería esperable, como de hecho sucede, que las generaciones más jóvenes lo utilizaran con menor frecuencia y con funciones más propiamente indexicales e interactivas.

**Palabras clave.** Transmisión del lenguaje, estructura de la información, focalización, indexicalidad

In many sign languages, including Mexican Sign Language, various works present the analysis of the raised eyebrows gesture as a marker of topic, focus or another type of syntactic function. A syntactic function requires distributional regularities to be justified. It starts from an assumption of componentiality between the elements of the sentence. These analyzes are guided, sometimes without evident awareness, by an assumption of grammaticality based on a model that does not work *as is* for the gestural modality. There is no empirical support to consider gesture as something different to the nature of its own modality and gestural semiotics does not work componentially but globally. Observing the use of raised eyebrows, I will show that it is descriptively more adequate to consider it an ostensive indexical as this property clearly explains its function in the different discursive contexts. In this paper, I explore this interpretive argument in the context of its intergenerational development. I present data on utterances containing new information in the conversational context from both two young signers and the signing deaf who taught them much of what they know about LSM. If raised eyebrows were an expression with grammatical status, it would not be expected, as in fact happens, that the younger generations would use it less frequently and with more properly indexical and interactive functions.

**Keywords.** Language transmission, information structure, focalization, indexicality

Recibido: 31 de marzo, 2022    Aceptado: 25 octubre 2022

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. La gestualidad y su papel en la caracterización del lenguaje

Los análisis de CEJAS LEVANTADAS (CLEV: transcrito aquí como ^^) en la Lengua de Señas Mexicana (y en otras lenguas de señas) enfrentan un problema general proveniente de la intención por reivindicar las lenguas de señas y por mantener su estatus lingüístico intacto, lo cual da como resultado la consideración habitual de que “todo lo que hace un sordo para comunicarse es lengua: es léxico o gramática”. Digamos que hay una confusión entre una ideología, política o actitud lingüística y una ontología del lenguaje. La intención es positiva y su motivación original es válida, aunque, como todo lo que pierde pertinencia histórica, se ha vuelto un obstáculo que impide ver que las lenguas de señas, como toda lengua, incluyen recursos léxico-gramaticales y, junto con ellos, reclutan elementos gestuales, indexicales<sup>2</sup> y

---

<sup>2</sup> Utilizo el término *indexical* y no *deictico*, puesto que considero al segundo más específico del cálculo referencial basado en vectores intersubjetivos (*yo, tu, él*) y tempo-espaciales (*ayer, aquí, aquel*). El primero, en cambio, habla de la propiedad semiótica general de tener una relación simbólica con la situación comunicativa e interactiva al “llamar la atención del interlocutor sobre algo”.

otros (diversos) recursos (*vid.* Mondada 2016; Enfield 2012; Okrent 2002, *inter alia*). El borde entre estos “tipos de recursos” es, como se diría en teoría de prototipos, más claro entre los ejemplos típicos y mucho más oscuro en todo lo demás. Considero, además, que a ese “todo lo demás” pertenece la gran mayoría de los recursos del lenguaje, sobre todo, los que sirven para comunicar en un contexto real, situado, emergente y cotidiano (*vid.* Dingemanse 2017, 2020).

Asociado a este primer obstáculo, engrane ideológico que se quedó atascado desde hace al menos 60 años (*vid.* Stokoe 1960), está el asunto de la gestualidad. Decir que un sordo “hace gestos” se parece mucho al tipo de expresiones que se usaba para discriminarlos; “es mímica, son puros gestos”. No obstante, el desarrollo de los estudios sobre gestualidad en los últimos 50 años (*vid.* Kendon 1972) ha demostrado que se trata de un componente fundamental del lenguaje. Es cierto que se necesitan elementos codificados y relativamente arbitrarios (palabras, marcas y esquemas gramaticales); al mismo tiempo, son esenciales expresiones motivadas, icónicas y deícticas, ancladas al aquí y ahora de la situación comunicativa (señalamientos, representaciones con las manos, gestos faciales, posturas corporales, entre otros recursos). Es decir, afirmar que un sordo “hace gestos” equivale a decir que *tiene lenguaje*. Este escenario nos conduce a plantear que, hoy por hoy, resulta obsoleto un modelo de análisis que ha sido creado sobre una ontología del lenguaje que deja fuera o integra en un papel secundario a la modalidad gestual y al espacio comunicativo interactivo.

Lo que pasa es que, en toda justicia, la herencia estructuralista ha formado lingüistas con la idea que lengua (el objeto de estudio) es nada más aquello *codificado* (y, por tanto, arbitrario) porque es lo que se porta bien, sigue las reglas y se puede generalizar como característica de una etiqueta (cargada de ideología lingüística) como español, inglés, mixteco o LSM. La pretensión ha sido siempre tener un libro titulado “Gramática del X” con cierta seguridad de que represente lo que sucede en las interacciones cotidianas de “los hablantes de X” (según la ontología del lenguaje basada en la lengua escrita y sus expectativas léxicas) (*vid.* Borchmann *et al.* 2019; Linell 2019). Es decir, “dejar fuera de la lingüística casi todo el lenguaje” no es una decisión deliberada, sino producto de una ceguera educada en los salones de clase de las universidades. Esto sucede en toda la ciencia, pero aquí hablamos de lingüística y, en particular, de lingüística de lenguas de señas.

Distingamos, entonces, codificación de *convencionalidad*. Esta última es la condición para que las expresiones de una persona sean interpretadas aproximadamente bien (o sean tomadas como teniendo un significado) por su interlocutor: ‘manzana’ es un arreglo de signos gráficos convencional en el español escrito mientras que ‘zanmana’ no lo es. Cualquier expresión (oral, gestual, postural, ritual, interactiva, gráfica, etc.) es convencional y por eso es una expresión *de algo* o *quiere decir algo*. Así, por ejemplo, levantamos el brazo mientras miramos a otra persona a lo lejos para ‘saludarla’ o hacemos que escribimos en el aire (también con el brazo estirado) para pedir la cuenta en un restaurante.

La *codificación*, por su parte, remite a un tipo de expresión convencional en el lenguaje que, además, se internaliza para servir al mantenimiento de ciertas relaciones simbólicas que necesitan, por funcionalidad, una relativa estabilidad interpretativa a lo largo de distintas situaciones comunicativas. Y, por tanto, debe ser menos *sensible* a las condiciones de cada interacción comunicativa, separada de su relación con las acciones concretas. Por esta razón, este componente del lenguaje se puede representar como componencial y la índole de su relación entre forma y significado, como arbitrariedad. Esto es necesario para mantener los acuerdos más abstractos sobre el lenguaje (como que una ‘-s’ o una ‘-es’ al final de las palabras sea ‘plural’ en español) y requiere ser arbitrario porque la lógica de esos acuerdos no

se beneficia de su relación con el contexto situado sino de su relación con las otras formas y sus convenciones simbólicas construccionales. Una forma poco codificada no es, necesariamente, poco convencional. No obstante, la codificación sí se opone a la *transparencia*, rasgo general de la deixis, la iconicidad (semejanza con lo representado), la metáfora (representación concreta de conceptos abstractos), la ritmicidad (seguimiento del ritmo de la expresión) y la interactividad (Bavelas *et al.* 1992) o a las expresiones con las que los hablantes aluden a su interlocutor de manera explícita (indexicales ostensivos).

Todo el lenguaje es convencional, pero no todo está codificado. Además, diversos autores (McNeill 2005, 2016; Müller 2019; Occhino y Wilcox 2017; Ruth-Hirrell y Wilcox 2018; Wilcox 2004) defienden la idea de que el lenguaje requiere de una semántica global (no componencial, de interpretación esquemática) y una codificada (más referencial o de conceptos operativos como las marcas morfológicas). Cada una representa una voluntad semiótica distinta, una análoga<sup>3</sup> y otra codificada o componencial. La primera está en íntima relación con el contexto situado (indexicalidad, iconicidad) y la otra es relativamente independiente para permitirse operar internamente (“signo” en su sentido tradicional). Esto permite, como argumenta Okrent (2002), tener una noción de gestualidad “libre de su materialidad”, es decir, poder estudiar la gestualidad en la lengua de señas (aunque todo el lenguaje sea materialmente gestual) por tratarse del componente semiótico sensible al contexto. Esto también implica que puede haber gestualidad oral (*vid.* Bolinger 1986; Dingemanse 2020; Fowler y Rosenblum 1991), es decir, la entonación y las modulaciones de volumen, ritmo y longitud de los sonidos (las interjecciones, por ejemplo, o el universal conversacional ‘*eh?*’<sup>4</sup>).

## 1.2. El problema a considerar: Expectativas de gramaticalidad y adecuación descriptiva relativas al rasgo *cejas levantadas* (CLEV)

En suma, como muestro en la lista siguiente, el rasgo *cejas levantadas*, como otros gestos que utilizan convencionalmente los señantes de distintas lenguas de señas (Fridman 2005, 2006; Grose 2003; Pfau y Quer 2010; Wilbur 2000), ha querido ser incorporado a la descripción gramatical; a veces con una intención tipológica (de alineamiento con la descripción de otras lenguas), a veces con la intención de legitimar todo lo que hace un señante para comunicar como parte de “la lengua” y, a veces, con una combinación de ambas, más la intervención de las exigencias apriorísticas de un modelo particular de análisis. El problema sigue siendo, como he argumentado, que la modalidad gestual (y la interacción comunicativa) no son *nativas* del modelo estructuralista y se han agregado bajo las expectativas de una

<sup>3</sup> Una relación análoga es la que hay entre una representación y lo representado en la misma dimensión. Es decir, representar la longitud de algo “su largo o magnitud, su tamaño” con el espacio entre dos manos o la duración de un sonido vocálico (‘laaaaargos’), “lo plano” con la mano “plana”; lo rápido, breve o puntual con un movimiento rápido de la mano o un sonido corto (‘puf!’). Lo análogo se distingue de lo arbitrario o codificado. Esta segunda manera de integrar o interpretar un símbolo (dos caras de la misma moneda interactiva) se caracteriza precisamente por no favorecer que se guarde una relación directa entre la expresión y aquello que esta busca comunicar.

<sup>4</sup> “A word like Huh?—used as a repair initiator when, for example, one has not clearly heard what someone just said—is found in roughly the same form and function in spoken languages across the globe.” (Dingemanse *et al.* 2013: e78273.). “Una palabra como ¿eh?, utilizada como iniciador de reparación cuando, por ejemplo, uno no ha escuchado claramente lo que alguien acaba de decir, se encuentra aproximadamente en la misma forma y función en las lenguas orales en todo el mundo”. (Traducción mía).

ontología del lenguaje que las supone innecesarias, accesorias o superficiales (*parole*, en términos saussureanos).

### **Marcación de tipos de construcciones o dependencia sintáctica atribuidas a CLEV (^)**

(Aarons 1994; Herrmann *et al.* 2016; Kimmelman *et al.* 2020; Liddell 2003, 1980, 1978; Montaña 2022)

1. Condicionales
2. Interrogativas
3. Cláusulas relativas
4. Construcciones presentacionales
5. Modificadores no predicativos

### **Estructura de la información**

(Calderone 2021; Crasborn y Kooij 2013; Cruz-Aldrete 2008; Herrmann 2015; Janzen 1999, 2017; Kimmelman y Pfau 2016; Lillo-Martin y de Quadros 2008; Morales-López *et al.* 2012; Schlenker *et al.* 2016; Sze 2011)

6. Tópico<sup>5</sup> (*aquello de lo que trata la expresión*; información conocida)
  - 6.1. Oracional (de lo que se habla)
  - 6.2. Discursivo (mantenimiento del referente)
7. Foco (*aquello de lo que trata la expresión*; información nueva)
  - 7.1. Informativo (de esto hablo)
  - 7.2. Contrastivo (no de eso, hablo de esto)

### **Gestual, Pragmático o Interactivo-ostensivo**

(Todd 2008; Escobar 2019)

8. Indexical ostensivo

La mayor parte de la literatura actual sobre el tema (*vid.* Kimmelman y Pfau 2021), ubica a este rasgo en algún lugar del aparente continuo de la marcación de la Estructura de la Información: tópico o foco. (*vid.* Gutiérrez-Bravo 2008; Lambrecht 1996). El dato más importante para la argumentación de este trabajo es que no podemos olvidar que la expectativa de este tipo de análisis implica clases de palabras y funciones sintácticas; tipos de entidades y reglas derivacionales o patrones constructivos. Es decir, se espera que se trate de un comportamiento codificado: hay algo que es *ser* la marca X y comportarse como la marca X. La marcación de la estructura de la información se define como la codificación de la postura del hablante sobre el estado mental del interlocutor en cuanto al conocimiento y relevancia de la información de la que se habla. Sin embargo, el borde entre expresar esto con recursos

---

<sup>5</sup> “Topic phrases are marked with raised eyebrows and potentially a backward head tilt contiguous with the entire phrase...” (Janzen 2017: 11). “Las frases que son tópico se marcan con cejas levantadas y potencialmente con un movimiento hacia atrás de la cabeza, acompañando a toda la frase...” (Traducción mía)

gestuales o codificados debe ser claro, a nivel metodológico, para justificar el uso de una u otra etiqueta; de una u otra descripción de su naturaleza lingüística.



Figura 1. Tres gestos convencionales para algunos hablantes de español de México.

En el lenguaje, no se *necesita ser* gramática o estar codificado para ser una expresión comunicativa, frecuente y hasta tener condiciones de buena formación; es decir, para que su forma o comportamiento pueda ser juzgado por los hablantes como adecuado o inadecuado. Como ejemplo tenemos los gestos de la Figura 1, *glosados* como OK, VICTORIA, SUERTE, que se utilizan para decir que algo está bien, saludar y desear buena suerte, respectivamente (entre muchos otros usos posibles). Además, no pueden ser utilizados en cualquier contexto (tienen restricciones distribucionales). Como muchos otros gestos, muestran patrones de sincronización con elementos de la expresión oral (como “el pico entonativo” o “el acento”, *vid.* Wagner *et al.* 2014) y casi cualquier cambio en su forma<sup>6</sup> podría ser juzgado inadecuado con respecto a su manera convencional de hacerse. Por ejemplo, el gesto de OK no podría realizarse con los dedos meñique, anular y medio totalmente flexionados; ni con los dedos índice y pulgar “abiertos” o sin contacto.

Por esto, aunque los señantes utilicen *cejas levantadas* (CLEV) con frecuencia, en torno a ciertas funciones convencionales y en “ciertas posiciones en la construcción/ enunciado/ oración” o, incluso, tenga restricciones articulatorias, nada de ello implica que CLEV sea una entidad gramatical ni que, por ende, valga la pena aplicarle una etiqueta correspondiente a un comportamiento codificado. Lo gramatical, si refiere al componente codificado del lenguaje, no es una condición *sine qua non* ni tampoco corresponde a la constitución semiótica privilegiada por el componente gestual o análogo. Los criterios para considerar CLEV como una entidad sintáctica *nadan contracorriente*, por lo que deberían de ser específicos, descriptivamente explícitos y contundentes.

<sup>6</sup> Cabe recordar que otra de las diferencias interesantes entre la semiótica global o análoga y la componencial o digital es que los cambios en la primera motivan sutiles cambios en la interpretación, mientras que los cambios en la segunda modalidad semiótica son categoriales; es decir, no es sino hasta que se atraviesa cierto borde perceptual o inferencial (motivado por el contexto construccional o pragmático) que ‘fuego’ se interpreta como ‘juego’. Mientras que en la representación gestual de la trayectoria de un avión o en la representación oral de la postura del hablante con respecto a una distancia relativa como ‘está lejiiiiiiiiisimos’, cada detalle cuenta.

Puesto que se trata de una estrategia común en los estudios sobre el tema, es importante hacer una consideración más antes de presentar el análisis. Interpretar que una misma forma cubre distintas funciones no es epistemológicamente equivalente (*vid.* Kastrup, 2018 y su noción de "costo epistémico") a interpretar que se trata de distintas entidades (especializadas en distintas funciones) que, en la dimensión del análisis, se considera que tienen la misma forma. El nivel de abstracción es distinto. La forma del rasgo CLEV se puede de hecho observar en el discurso. En distintos contextos es *empíricamente accesible*, cumple con distintas funciones, aunque potencialmente infinitas en su interacción comunicativa. A través de la convencionalización del uso, desde el análisis, estas funciones son susceptibles de etiquetarse aproximadamente como: énfasis, focalización y prominencia. Es descriptivamente más adecuado, por lo tanto, decir que se trata de un gesto convencional que se puede analizar con funciones de formas *listables* (A, B y C). Plantear, en cambio, que alguna de estas apariciones de CLEV se puede delimitar artificialmente para etiquetarla como "gramatical", sin ninguna justificación observable, es un truco categorial sin fundamento empírico ni adecuación explicativa. Es decir, no parece aportar más que la reproducción dogmática de una ontología lingüística francamente obsoleta.

## 2. CUESTIONES DE MÉTODO

Para desarrollar el argumento y el análisis sucesivo de CLEV en la Lengua de Señas Mexicana (en adelante LSM), no voy a hacer un comparativo con los estudios en lengua de señas americana (ASL), española (LSE) o de Hong Kong (HKSL). Siempre existirá la posibilidad de decir que, tal vez, en ASL, CLEV sí ha alcanzado un mayor grado de codificación y se ha vuelto obligatorio en contextos como la marcación de tópico oracional, tal como señala Janzen (2017):

Janzen (1999) descubrió que, dentro de porciones del discurso señalado, la marcación señalaba un cambio de tópico más que un seguimiento referencial, y que los tópicos contenían información dada, compartida o información identificable para el destinatario como base o punto de referencia desde el cual entender el comentario que seguía. La fuente de información compartida podría ser una mención anterior en el evento discursivo mismo, o pragmática, en otras palabras, no mencionada previamente, pero conocida por conocimiento previo, experiencia o contexto.

(Janzen, 2017: 11. Traducción mía)<sup>7</sup>

La perspectiva tipológica, en este caso, no abonaría a la claridad interpretativa del análisis presentado. Es decir, la hipótesis de que CLEV en la LSM sirve para llamar la atención del interlocutor sobre la expresión de información importante (el que sea conocida o nueva no parece hacer ninguna diferencia en la distribución de las apariciones del rasgo gestual en

---

<sup>7</sup> "Janzen (1999) found that within stretches of signed discourse, topic marking signaled topic shift rather than topic maintenance, and that topics contained given, shared information, or information identifiable to the addressee as a ground or reference point from which to understand the comment that followed. The source of shared information could be either from earlier mention in the discourse event itself, or pragmatic, in other words not previously mentioned but known from previous knowledge, experience, or contextually." (Janzen, 2017: 11)

cuestión). A favor de este argumento está no solo el principio de *parsimonia* sino las condiciones que implica la presunción de gramaticalidad criticada aquí. Si tanto la marcación sintáctica como la marcación de la estructura de la información son terrenos de la codificación e implican su obligatoriedad en ciertos contextos, la descripción del comportamiento de este rasgo basta para confirmar o contradecir su pertenencia a estas dimensiones.

## 2.1. Decisiones analíticas

Para caracterizar el contraste entre información nueva-dada, los contextos *pregunta-y-respuesta* (Q&A) son más adecuados. Son metodológicamente más claros que interpretar cuándo están hablando los interlocutores de algo conocido o no en la conversación libre. Por esto, acotaré la discusión analítica a los contextos donde se introduce información “nueva”. Adicionalmente, tomaré en cuenta los ejemplos de *conocimiento compartido*<sup>8</sup> pues han sido interpretados como los contextos donde aparece CLEV (representado en la transcripción con ^^) con más frecuencia.

En el ejemplo (1) (en lengua de señas americana o ASL, por sus siglas en inglés), el hablante pide una confirmación sutil del interlocutor con respecto al conocimiento del tema del que propone hablar. Sin embargo, como mostraré más adelante, existen casos en los que esta intención comunicativa se expresa de formas particulares. En estos contextos, no aparece CLEV, sino una marcación más relacionada con una interrogación atenuada. Por esto, igualar el acompañamiento de CLEV con una intención de conocimiento compartido cada vez que alude ostensivamente al interlocutor, no contribuye a la claridad del análisis.

1. [WORLD CL:C(GLOBE)]^^<sup>9</sup> MANY DIFFERENT++ LANGUAGE  
‘There are many different languages in all parts of the world.’

*Hay muchas lenguas diferentes en todas partes del mundo*  
*lit. ¿conoces/ sabes del mundo/ lo mundial o global? [con respecto a eso] hay muchas lenguas*

(ejemplo basado en Janzen & Schaffer 2002: 215)

## 2.2. Origen de los datos

Para documentar el desarrollo intergeneracional de CLEV, he tomado en consideración dos fuentes de datos que representan el uso de esta seña en dos generaciones de señantes.

Los datos centrales en este trabajo provienen de dos entrevistas (de alrededor de 50 minutos cada una) hechas a dos jóvenes (de 10 y 11 años) hablantes de Lengua de Señas Mexicana (LSM) pertenecientes (y reconocidas como parte de) a la comunidad de señantes de Culiacán, Sinaloa, México): Ana y Paula<sup>10</sup>. Las entrevistas fueron hechas en LSM y la entrevistadora es una intérprete conocida por la comunidad sorda y, en particular, por las

<sup>8</sup> Llamado también marcación de “foco empático” (Lillo-Martin y de Quadros 2008)

<sup>9</sup> Represento el rasgo CLEV en las transcripciones con los símbolos ^^ y la seña o señas junto con las que aparece entre paréntesis cuadrados [ ]. El lector puede consultar el apéndice al final de este trabajo para conocer el detalle de las convenciones de transcripción.

<sup>10</sup> Como todos los nombres propios utilizados en este trabajo, se trata de *seudónimos*.

señantes entrevistadas. Los padres de ambas estuvieron presentes en el salón donde se realizaron las entrevistas. La competencia lingüística de Ana y Paula, y la calidad de la transcripción de los ejemplos, fueron corroboradas con una hablante bilingüe (LSM y español), quien adquirió la lengua de señas a temprana edad: Gaby. Ella ha sido parte de la comunidad señante de México durante más de 30 años. Es decir, tanto por el conocimiento que yo tengo de Paula y Ana, como por las opiniones y recomendaciones recibidas en la misma comunidad de señantes y por el juicio de Gaby, quien es externa a la comunidad de Culiacán, he confirmado que no se trata de hablantes semilingües (*vid.* Fridman 2009) ni que hablen una variante alejada del “estándar” de la LSM que un señante en México puede reconocer.

En el transcurso de las entrevistas y el trabajo etnográfico hecho en la comunidad de sordos señantes a la que pertenecen Paula y Ana, ambas reconocieron (dato que corroboré con otros entrevistados) haber tenido dos principales influencias en la adquisición de la lengua. En primer lugar, ambas asistieron a los cursos de LSM de la Escuela Normal de Especialización del Estado de Sinaloa (ENEES) donde impartía las clases un sordo señante nativo con alta competencia en la lengua: Ale. Sin embargo, en segundo lugar, ambas reconocieron haber sido formadas de manera importante por la convivencia frecuente con otro sordo señante (también de alta competencia en la lengua): Toño.

Con Toño colaboré en la descripción de la LSM durante más o menos 5 años. Tengo numerosas horas de video en contextos de elicitación formal, semi-formal y conversacional (tanto conmigo como con otros sordos señantes de Sinaloa y de la Ciudad de México). Por estas razones, antes de presentar los datos de las entrevistas con Ana y Paula, hago una breve exposición del uso que Toño hace del rasgo CLEV que, por otro lado, es una síntesis actualizada de mi trabajo anterior sobre este tema (Escobar 2019). No me detengo aquí, por las razones que ya he presentado, en la confrontación uno-a-uno con los ejemplos presentados en otros trabajos ni sistematizo los datos en el orden en el que las expectativas de los análisis antecedentes han sentado. Sigo, en cambio, una premisa más simple y que parte de la evidencia acumulada en la literatura: CLEV no es un rasgo obligatorio en la LSM en ninguno de los contextos o funciones estudiadas por otros trabajos, al menos, no en los datos recabados en mi corpus del discurso, en particular, de Toño. La lógica es la siguiente, si Toño, Ana y Paula son hablantes nativos de LSM, su uso de CLEV es Lengua de Señas Mexicana; independientemente de si favorece o contradice las expectativas de su caracterización gramatical. Ningún hablante nativo de una lengua debe tomarse como marginal para la descripción de la misma.

Es importante aclarar esto pues sucede, frecuentemente, que los autores de trabajos sobre el tema declaren cosas como “al menos en mis datos así es”, “al menos los informantes consultados muestran un uso consistente de CLEV como marcador de tópico” o “al menos parece haber consistencia en los datos presentados por Janzen (2017)”, etc. Pero esto solo quiere decir que, si es solo en un hablante o en una serie de ejemplos elegidos deliberadamente, entonces se trata de un rasgo idiosincrático (un estilo gestual o expresivo) o, incluso, puede suceder que un hablante convencionalice el uso de CLEV para marcar ciertas cosas. Pero, en este caso, o hablamos de gramáticas individuales o reconocemos que, *si no lo hacen todos los hablantes de manera consistente*, no es una entidad general (de la lengua) en el sentido tradicional. Y, como consecuencia de esto, el argumento que aquí defendiendo se sostiene: las etiquetas de corte gramatical-tipológico como marcación de tópico y cualquier ambición estructuralista derivada de ellas, carecen de adecuación descriptiva y explicativa para el caso de CLEV. Es mucho más adecuado reconocer que se trata de un gesto indexical ostensivo que adquiere distintos grados de convencionalidad en el discurso de distintos señantes y cumple

con una serie de funciones *todas íntimamente relacionadas* con “llamar la atención del interlocutor sobre un segmento de la expresión” (información nueva, seguimiento referencial, el *condicionante* en una estructura condicional, los participantes de un evento, la sorpresa, el énfasis, la interrogación focalizada, los elementos de una lista, entre otras posibilidades).

### 3. ANÁLISIS

#### 3.1. Toño

Partiendo de datos obtenidos de Toño, las secuencias expuestas de (2) a (6), transcritas a continuación, nos darán pauta para exponer algunos de estos puntos.

2. CONTEXTO: Al inicio de una conversación de práctica en una clase de LSM
- a. [ANTES]^11 MUCHAS-SEÑAS DICCIONARIO A-B-C YA  
“Antes ya hicimos el trabajo del diccionario”
  - b. YO PIENSO DAR-CUENTA  
“Yo me doy cuenta”
  - c. IX-ÉL LUIS-DANIEL SEÑAS ESPAÑOL MÁS-O-MENOS  
“[que] Él Luis Daniel tiene un poco de español [revuelto con sus] señas”
  - d. IX-YO CORREGIR  
“Yo [lo] corrijo”
  - e. [FIJAR]^ A-VERG  
“Vamos a ver [qué pasa]”
  - f. [SEÑAS]^ COMUNICACIÓN  
“[vamos a] iniciar una plática en señas”
  - g. IX-YO IX-NOSOTROS [COMUNICACIÓN INTERCAMBIO]^  
“Yo, nosotros, vamos a platicar”
  - h. DESPUÉS IX-ÉL CÁMARA ANOTAR  
“Después él va a hacer la transcripción del video”

---

<sup>11</sup> Como aclaro en el *apéndice* correspondiente, los paréntesis cuadrados que [ ] se utilizan para representar la presencia del gesto “junto con” la seña glosada; en este caso CLEV aparece “junto con” la seña manual ANTES.

“Antes ya hemos hecho el trabajo del diccionario, yo me he dado cuenta que Luis Daniel sí tiene algo de español revuelto con su discurso de LSM. Yo lo corrijo y a ver qué pasa. Vamos ahora a iniciar una plática en señas, él y yo vamos a platicar. Después él va a hacer la transcripción del video.”

Comencemos, pues, con Toño. Primero un contexto conversacional. El discurso transcrito en (2.) comienza con la expresión de un antecedente marcado con CLEV en (2a.) [ANTES]^^. Este uso se puede atribuir al hecho de que se trata de un elemento del escenario del evento de “haber estado trabajando en el diccionario” que es desconocido por el interlocutor (el espectador, pues Toño lo dirige directamente a la cámara, se trata de un interlocutor omnisciente). No obstante, después, ni las señas pronominales (que podrían considerarse *presentacionales* o de introducción de participantes) en (2b.) y (2c.); ni la seña que es el nombre propio LUIS-DANIEL en (2c.) tienen CLEV.

Posteriormente, los otros tres usos de CLEV no son candidatos al contexto acotado en este trabajo con respecto a la *información nueva*. Sin embargo, podríamos aventurar una interpretación de su función. En (2e.), se trata claramente de una función déictica ostensiva, es decir, Toño está aludiendo al interlocutor omnisciente cuando dice “hay que fijarse [a ver qué pasa]”: lo señala con la mirada (deixis) y hace explícita la intención de mostrar algo (ostensión) en el contexto interactivo. Los contextos de (2f.) y (2g.) serían, podríamos decir, candidatos a marcación de estructura de la información, si no conociéramos la evidencia sobre la no obligatoriedad de esta marca en LSM y las implicaciones formales de estas marcas como categorías gramaticales-tipológicas. En cambio, son casos generales de la misma expresión déictica ostensiva solo que con un mayor sentido de *aboutness* o “esto es lo que vamos a hacer”: “fíjese el interlocutor omnisciente, el que esté viendo este video, en que vamos a comunicarnos [utilizando señas]^ y que nosotros [tendremos una conversación]^”.

3. CONTEXTO. ¿Cuéntame qué te pasó?
- a. [OYE]^ SORPRENDERSE  
oye estoy sorprendido
  - b. [AYER]^ IX-YO CAMINAR  
ayer yo caminaba
  - c. CALLE CAMINAR  
[por la] calle caminaba
  - d. NORMAL CAMINAR  
Caminaba normal
  - e. [HOMBRE]^ HOMBRE-SE-ACERCA<sub>G</sub> ECHAR-BRONCA  
un hombre se me acerca
  - [...]
  - f. IX-YO GOLPEAR  
lo golpeo

- g. PERSONA-CAERSE  
se cae
- h. [IX-YO DE]^^ JAR  
lo dejo ahí
- i. IR-YO IRSE  
me voy
- [...]
- J [DEJAR]^^  
lo dejo

“Oye, yo estoy [todavía] sorprendido. Ayer iba caminando por la calle, así como siempre, y que se me acerca un hombre para echarme bronca (pleito o pelea). Yo me sorprendí, era alguien que yo no conozco, y me echaba bronca, pues me exalté y le solté un golpe. Él se cayó al suelo y ahí lo dejé. Me fui. Yo no lo conocía, qué falta de educación, echarme bronca y yo me quedé sorprendido. Ahí lo dejé y me fui, yo ni lo conocía.”

Ahora presento un contexto narrativo, aunque dirigido a un interlocutor presente.

Toño narra un encuentro en la calle en la que un extraño lo abordó y empezó a insultarlo. Cuenta cómo él lo golpeó, el extraño cayó al suelo y Toño huyó de la escena. Igual que en el ejemplo anterior, la narración comienza en (3b.) con una señal temporal marcada con CLEV [AYER]^^. Esta marca frecuente sobre la disposición de los elementos del escenario ya se ha descrito para la LSM en Cruz-Aldrete (2008), Escobar (2016) y Montaña (2022); no obstante, como también comentan los dos últimos estudios, no es una marca obligatoria, ni siquiera cuando las señales temporales o locativas expresan información nueva. Por ejemplo, en (3c.), Toño aclara que estaba caminando “en la calle”; esa es información nueva y, no obstante, no hay marca. Algo semejante ocurre con (3d.), ahora con una señal que predica sobre una propiedad, caminaba “normal”, un ejemplo en el que tampoco se presenta una marca. Luego, en (3e), la presentación del participante de la narración que, en este caso, es un antagonista, sí amerita la marca CLEV. Esto podría llevarnos a pensar que se trata, aquí, más de un recurso de corte narrativo-discursivo un tipo “¡fíjate! Luego que llega el hombre y me insulta”. Este es un contexto en el que los hablantes de español de Culiacán, Sinaloa, también podríamos levantar las cejas para llamar la atención de nuestro interlocutor. Esto, además, es coincidente con la función de los gestos “interactivos” (Bavelas *et al.* 1992) u ostensivo indexicales según McNeill (2005: 172-73) y Enfield (2007: 1736). Después, Toño continúa con la narración (aunque en la transcripción he obviado “[...]” algunas líneas por cuestiones de espacio) y no vuelve a utilizar cejas levantadas hasta los ejemplos (3h.) y (3j.) (los enunciados no anotados son todos del tipo PRONOMBRE + SEÑAL-VERBAL y no introducen participantes nuevos). En estos últimos, CLEV acompaña a la señal DEJAR, una señal de tipo verbal en donde el énfasis sobre la acción es claramente de tipo emocional o de *toma de postura* (*vid.* Englebretson 2007); Toño considera una acción definitiva o de término de su interacción con ese extraño (y de la narración misma) el “haberlo dejado ahí”.

- 4.
- a. ANTES MARTES-PASADO
  - b. ENCONTRAR
  - c. IX-ALLA MARIO
- “El martes pasado me encontré con Mario allá”

- 5.
- a. IX-YO AYER ENCONTRAR SORPRESA
  - b. PLATICAR
  - c. IX-ELLA AMIGA MUJER PLATICAR
- “Ayer me sorprendí al encontrarme a mi amiga [con quien] platiqué [un rato]”

Los siguientes ejemplos (4-6) provienen de contextos de elicitación formal y semi-formal en los que pedía a Toño que me mostrara el uso de las señas o sobre la correcta forma de expresarme cuando quería utilizar una seña o una expresión en señas. Algunas veces, la respuesta a esta petición está en la forma de un diálogo simulado entre dos señantes sordos, una breve narración o una serie de ejemplos relacionados con la seña en cuestión. Cabe aclarar que, aunque en términos estrictos, la información aportada por estos segmentos discursivos es nueva, tampoco podemos ignorar el hecho de que no se trata de expresiones descontextualizadas o “aisladas” sino, acaso, ubicadas en contextos discursivos y situados imaginarios, probables o recordados.

Así, en (4) y (5) Toño muestra ejemplos de uso de la frase en señas ANTES ENCONTRAR “Me encontré con”. En el primero, ni las señas temporales (ANTES Y MARTES-PASADO) ni el locativo déictico (IX-ALLA) ni el nombre propio MARIO (introducido por primera vez en el discurso) son acompañadas por CLEV. Lo mismo sucede en (5), donde ni siquiera la pausa que Toño hace entre (5b.) y (5c.) para aclarar que “a quien se encontró fue a una amiga” motiva el acompañamiento del gesto en cuestión a las señas pronominal (IX-ELLA), nominal (AMIGA) o de modificación (MUJER).

Por último, en (6), muestro un ejemplo con predicación de propiedades (colores, en este caso) que, según la interpretación de Fridman (1996), deberían llevar marcación equivalente a *predicados nominales* o por tratarse de señas de propiedad utilizadas como modificadores (Montaño 2022: 69)<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Montaño opina lo siguiente: “...una seña denotando conceptos de propiedad que funciona como modificador debe ser marcada necesariamente con RNM de cejas levantadas, es decir, recibe mayor aparato para poder modificar; mientras que si funciona como predicado no hay necesidad de implementar este rasgo pues pueden predicar sin la necesidad de mayor aparato.” (Montaño 2022: 69). Antes, establece como condición que “A diferencia de una seña que funciona como término, una seña que funciona como predicado regularmente no es acompañada [por CLEV]” (2022: 65). No obstante, en el ejemplo, no existe ni una ni otra marca para distinguir el término del predicado o, para el caso, distinguir si la seña que denota propiedad está predicando o funciona como modificador.

- 6.
- a. CASA VERDE
  - b. ANTES BLANCO
  - c. CAMBIAR

“La casa es verde. Antes era blanca. Cambió [de color]”

### 3.2. Los datos de Ana y Paula, y el desarrollo intergeneracional de CLEV

En la Figura 2, represento a los papás de Ana y Paula y a la influencia de Toño como maestro informal de LSM. Tanto los papás de Ana como los de Paula son sordos (representados en el esquema con una mano). Ana es sorda, mientras que Paula es oyente. Toño enseñó lengua de señas a Ana desde pequeña. Es compadre del papá de Paula a quien también enseñó LSM y, de la misma forma, ha estado enseñando a Paula, desde pequeña, en las reuniones de amigos y familiares principalmente durante los fines de semana.

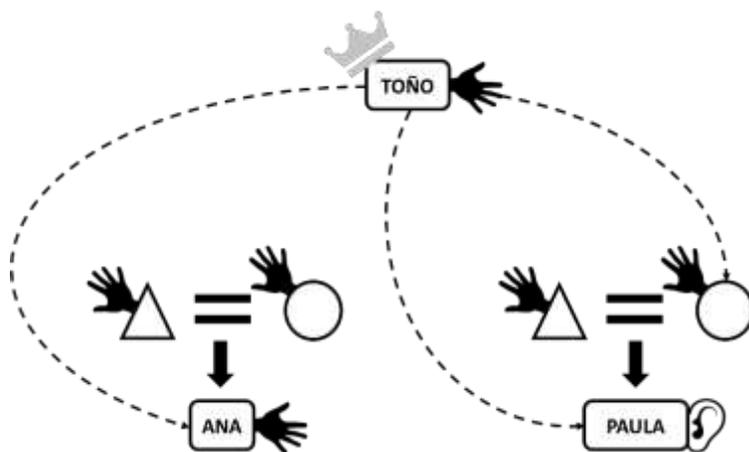


Figura 2. Representación de la red generacional<sup>13</sup>

Toño es un “líder sordo” (*vid.* Escobar 2017; Lane *et al.* 2011), es decir, un referente lingüístico-cultural del *deber ser* de la variante lingüística de Culiacán, Sinaloa. Al igual que Toño, ni Ana ni Paula muestran un uso codificado de CLEV, es decir, su frecuencia es variable y ocurre en distintos contextos o intenciones comunicativas, pero en ningún caso es obligatoria.

En un conteo rápido de 50 minutos de entrevista videograbada y transcrita en ELAN (The Language Archive 2019), obtuve el promedio para cada una que se muestra en la Tabla 1.

<sup>13</sup> Por convención, sobre todo en la literatura antropológica (*vid.* Levi-Strauss 1969), de los padres en una relación conyugal; la mujer se representa con un triángulo y el hombre con un círculo.

	Sin CLEV	Con CLEV como Indexical Ostensivo	Con CLEV aparentemente como foco informativo o contrastivo	TOTAL
<b>ANA</b>	245 (82%)	15 (5%)	40 (13%)	300
<b>PAULA</b>	140 (52%)	85 (31%)	45 (17%)	270

Tabla 1. Distribución del conteo rápido sobre las entrevistas de Ana y Paula.

Quizás el dato más significativo es que Ana, quien es sorda señante, no acompaña con CLEV a las señas con las que expresa información nueva en un 82% de los casos. Paula, oyente señante hija de padres sordos, no utiliza CLEV en un 52% de los casos. En un 31% (Ana en un 5%) la usa como un *indexical ostensivo*; es decir, un gesto que alude a su interlocutor para confirmar que cuenta con su atención o para indicarle que debe poner especial atención (enfático) en la expresión a la que acompaña *cejas levantadas*. Se trata de usos distintos a la marcación de foco como en (7).

7.

CONTEXTO: *Un adulto le dice a Paula...*

a. ESCUELA [NECESITAR ESTUDIAR<sup>14</sup>]<sup>^^</sup>  
“[en la] escuela necesitas estudiar”

b. [HABLAR HABLAR<sub>G</sub> VOZ]<sup>^^</sup>  
“Habla, habla [es importante que uses] la voz”

CONTEXTO: ¿Había maestros en tu escuela que supieran LSM?

c. UNO UNO [NADA-MAS<sub>G</sub> UNO]<sup>^^</sup>  
“[Había] uno, uno, nada más uno”

En (7a.), Paula cita el discurso de un adulto que le ha advertido que debe estudiar en la escuela. Sin embargo, no hay forma de saber si CLEV corresponde a la cita exacta de la expresión rescatada de la memoria o es una *toma de postura* de Paula sobre el estilo enfático del discurso que reporta. La segunda posibilidad parece descriptivamente más adecuada. En cualquier caso, levanta las cejas precisamente mientras mira a una tercera persona imaginaria (probablemente se representa a sí misma desde el punto de vista del adulto) y expresa NECESITAR ESTUDIAR como una advertencia enfática típica del discurso adulto representado. En (7b.), también Paula hace una expresión en un contexto de simulación de discurso adulto (Liddell 2003:141-75; Holt 1996; Liddell 1995) donde todo el enunciado está acompañado por CLEV, en este caso, una

<sup>14</sup> Cabe destacar que Montaña (2022: 65) menciona que CLEV en LSM solo marca a participantes “término de la oración”, es decir, no predicativos. En el caso de Paula, existen varios ejemplos del tipo de (7.1) donde es precisamente el predicado el que está marcado con cejas levantadas.

expresión enfática para exigirle que utilice la voz (en un contexto educativo discriminativo donde las señas se consideran secundarias).

Por último, en (7c.), Ana insiste en que en su escuela solo había una persona (docente) que sabía lengua de señas, la primera y segunda expresiones de la seña numeral no ameritan CLEV hasta que la expresión gestual NADA-MÁS<sub>G</sub> acompaña a la tercera vez que aparece; de una forma enfática (para reforzar la expresión de unicidad) acompañada de cejas levantadas.

Otro aspecto relevante del conteo sobre las entrevistas es que la menor aparición de CLEV en contextos de información nueva no está correlacionada con el número de ejemplos en contextos típicos interpretados en la literatura como *foco* en lenguas de señas. Es decir, a pesar de que hay una diferencia grande entre el porcentaje de señas que expresan información nueva no acompañadas por CLEV, entre Paula y Ana (82% y 52%, respectivamente) ambas tienen alrededor de 40 casos de señas con acompañamiento de cejas levantadas en contextos típicos de foco. El problema es que, como sabemos, correlación no es igual a causalidad. Es decir, no sabemos si se trata de la proporción discursiva de contextos tipo “foco” por el estilo de la entrevista o la convencionalización del uso de CLEV en estos contextos dependiendo de detalles sutiles de la intención y la interacción comunicativas. Lo que es un hecho que no debemos olvidar es que *en ningún caso identificable mediante categorías de estructuras gramaticales* (o codificadas) CLEV es obligatorio o aparece siempre.

8.

CONTEXTO: ¿Dónde naciste?

- a. CULIACÁN  
“[en] Culiacán, Sin.”

CONTEXTO: ¿Qué quieres hacer en el futuro?

- b. FUTURO ESTUDIAR  
“[en el] futuro [quiero] estudiar”

CONTEXTO: ¿Dónde aprendiste LSM?

- c. ESCUELA IX-ALLA POCO-A-POCO APRENDER LSM  
“En la escuela, en esa, poco a poco aprendí la LSM”

- d. [ENEES ENEES]<sup>CON.COMP.15</sup>  
“[¿conoces la..?] Escuela Normal de Especialización del Estado de Sinaloa”

En los ejemplos de (8), muestro la contraparte de los ejemplos típicos de foco que frecuentemente acompaña a CLEV. En (8a), un contexto pregunta-y-respuesta donde es obvio que la respuesta es información nueva, no aparece cejas levantadas ni en el caso de Ana ni en el caso de Paula (cuando respondieron esta misma pregunta cada una en su momento).

En (8b.), un ejemplo típico de ubicación temporal de un evento (como los ejemplos de Toño en 4, 5 y 6), tampoco acompaña CLEV a la seña temporal FUTURO, seña que ubica al principio de la enunciación el marco temporal del evento; elemento del escenario que se vuelve

---

<sup>15</sup> CLEV como marcador de conocimiento compartido

protagonista de la expresión y que podría incluso ser considerado contexto de marcación de tópico (en su sentido de *aboutness* o “tópico oracional”).

En el caso de (8c.) y (8d.), se trata de dos expresiones en el mismo contexto. La entrevistadora pregunta a Ana “¿dónde aprendiste LSM?”. Ella empieza diciendo “yo en la escuela...” y se percata de que no ha aclarado a qué escuela se refiere. Recurre entonces a una seña deíctica “IX-ALLA” para señalar en la dirección en la que se encuentra la escuela de la que habla. Mira fijamente a la entrevistadora y le dice “[la] escuela [que está] allá”. Inmediatamente después (8 segundos después de la seña IX-ALLA), Ana mira a la entrevistadora y, entrecerrando los ojos, entreabriendo la boca y asintiendo sutilmente con la cabeza (como diciendo que “sí”), establece un contexto expresivo típico de la indexicalidad de *conocimiento compartido* como la de (1) “conoces la ENEES ¿verdad?”. No se trata propiamente de una construcción interrogativa, Ana no está esperando una respuesta, se trata de un acto de confirmación sobre si la información que está utilizado es compartida, en seguimiento de la atención y el entendimiento de su interlocutor. Estos actos, como señala Enfield (2007), tienen cierto porcentaje de *atenuación* (vid. Caffi 1999; Fraser 1980), pues tampoco se quiere dar a entender que el interlocutor es ignorante.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

##### **La voluntad de mirar tras bambalinas**

En la breve revisión de los datos de este trabajo, se ha comprobado la *no obligatoriedad* de CLEV en la expresión de información nueva en las expresiones de Toño, Paula y Ana. He argumentado cómo su semiótica gestual justifica epistemológicamente llamar a CLEV “indexical ostensivo”. Esta etiqueta abarca todos los usos conocidos del gesto y es coherente con la naturaleza interactiva de su tipo gestual. Aunque para algunos analistas, al no encontrar regularidad en una categoría general (como podría ser la obligatoriedad de la flexión verbal en español: *com-o*, *com-eré*, *com-í*), lo que procede es buscar subconjuntos o subcategorías donde el gesto encuentre predictibilidad. Esta opción ha demostrado ser descriptivamente inadecuada y explicativamente débil. Ya otros trabajos han buscado el detalle siguiendo estos criterios, diciendo que, si bien CLEV no es un marcador general de información nueva, puede serlo de cláusulas relativas, marcar solo algún tipo específico de tópico o foco, tener una función más sintáctica de tipo presentativa o hasta marcar en lengua de señas el equivalente conceptual de un predicado nominal.

Inadvertidamente, parece olvidarse que las explicaciones (y las etiquetas gramaticales o lingüísticas) sobre el lenguaje deben ser adecuadas a la observación del fenómeno y conservadoras en sus abstracciones. La justificación para fragmentar un fenómeno, en este caso CLEV, no es obvia. ¿Por qué, si puedo explicarlo con una etiqueta abarcadora y coherente con la semiótica gestual cabal, no es esta opción automáticamente mejor que buscar acomodarla en una explicación *ad hoc* que ignore la mayor parte de sus usos en favor de uno que parece comportarse de forma predecible? Y los “otros usos” ¿cuándo se considerarán? Lo que sucede la mayor parte del tiempo, es que en casos afines, se les nombra con una etiqueta tipo “caja de sastre” destinada a descripciones laxas como “usos pragmáticos de X”. Vista en su conjunto, la agenda que subyace a este afán por fragmentar las explicaciones perdiendo de vista el enredo

contradictorio que resulta, es pensar al lenguaje como si fuera el resultado de un programa de computadora (la versión moderna de una estructura lógica). No obstante, varios estudios recientes de revisión de la evidencia recabada en estudios que presuponen este tipo de ontología lingüística, legitimadora de la fragmentación ilimitada, muestran el panorama incoherente que resulta de tratar de unir las supuestas piezas de un fenómeno previamente fragmentado, independientemente de cuál fenómeno se trate (*vid.* Arnold y Zerkle 2019; Bach 2016; Bernárdez 2016; Cserép 2014; Johnston, 2013; Kandana Arachchige *et al.* 2021; Kemmerer 2015; Kidd *et al.* 2018; McGlone 2007; Özer y Göksun 2020; Todd 2008).

Las categorías analíticas de tópico, foco y/o la marcación morfosintáctica que se atribuye a CLEV (estructuras presentativas, interrogativas, condicionales, de relativo y la predicación nominal) son nociones cuya adecuación explicativa depende de entornos altamente codificados en el lenguaje. Es decir, zonas donde se ha establecido un acuerdo semiótico entre los hablantes o señantes por convencionalización sociocultural y donde, además, la operación significante se ha internalizado para servir a la composicionalidad (vía la independencia de expresión y contexto situado o, lo que es lo mismo, con un avance hacia la arbitrariedad del signo). Esto se justifica porque informa mejor sobre el comportamiento probable de los hablantes (la abstracción del lenguaje) al asociar una función (la *intención comunicativa* y la *interacción conversacional* idealizadas) con la forma y distribución de una expresión. Por lo tanto, su pertinencia conceptual depende de que esa relación formal verdaderamente exista y no de la suposición de que “toda lengua deba de tenerla” o porque “parece una buena idea decir que esta lengua también la tiene”.

Es evidente que todos los hablantes jerarquizamos la información de alguna manera e indicamos a nuestro interlocutor con la postura que adoptamos sobre esa información. Pero esto no supone, de manera alguna, que esta ritualización convencional de la conversación tenga que ser gramatical. Ni siquiera es necesario, muchas veces, que sea constante. Existe una plétora de recursos para dar énfasis explícito, sutil, consensuado, hasta confrontativo, si se quiere, en la expresión lingüística que puede, con toda naturalidad, ser de orden idiosincrático. También depende de la personalidad del hablante y de los elementos de la interacción situada el que éste levante las cejas, baje la cabeza, haga más corta o rápida la seña, estire más el brazo o mire fijamente a su interlocutor. (¿Es significante?, sí; ¿está codificado, gramaticalizado?, no).

Así que o más o menos convencional, menos o más generalizado, el uso de CLEV entre los señantes de la LSM que yo he estudiado (nativo-hablantes oyentes y sordos, hijos de padres sordos; sordos señantes que adquirieron la lengua de forma temprana hijos de padres oyentes; de la Ciudad de México y de Culiacán, Sinaloa) no muestra un comportamiento codificado que amerite el uso de las categorías analíticas discutidas en la literatura sobre el tema. Si, por ejemplo, Montaña (2022), quien a la fecha presenta, sin duda, el estudio más completo sobre la materia, encuentra total regularidad entre sus informantes con respecto a la marcación de construcciones presentativas y las señas que funcionan como modificadores, entonces ese sería un fenómeno interesante, probablemente de estandarización local o idiosincrática (*vid.* Dotter 2006) del uso de CLEV. Pero en tanto sea tan frecuente y tan sencillo encontrar señantes de LSM competentes que no muestran un uso codificado de esa expresión gestual, no sirve a ningún propósito científico proponer categorías gramaticales para su análisis y sigue siendo, desde mi punto de vista, la opción más adecuada caracterizarlo como un indexical ostensivo. Esta etiqueta no solo abarca todos los usos descritos e informa sobre su relación con el mismo rasgo gestual entre los hablantes de español (Ebert *et al.* 2011; Escobar 2019; Montaña 2022:92-98), sino que permite, sin exclusiones ni falsas promesas, describir la convencionalización del gesto en funciones específicas como el *conocimiento compartido*, el *seguimiento referencial* y la

*construcción interactiva del escenario del evento* que el hablante expresa, entre muchas otras posibilidades más.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aarons, Debra. 1994. *Aspects of the syntax of American Sign Language*, Cambridge Mass., Boston University.
- Arnold, Jennifer E. y Sandra A. Zerkle. 2019. Why do people produce pronouns? Pragmatic selection vs. Rational models, en *Language, Cognition and Neuroscience*, 34(9): 1152–1175. doi: 10.1080/23273798.2019.1636103.
- Bach, Kent. 2016. Reference, intention, and context: Do demonstratives really refer?, en María de Ponte y Kepa Korta (eds.), *Reference and representation in thought and language*, Oxford: Oxford University Press: 57-72.
- Bavelas, Janet, Nicole Chovil, Douglas A. Lawrie y Alan Wade. 1992. Interactive gestures, en *Discourse Processes*, 15: 469-489.
- Bernárdez, Enrique. 2016. From butchers and surgeons to the linguistic method. On language and cognition as supraindividual phenomena, en Manuela Romano y María Dolores Porto (eds.), *Exploring discourse strategies in social and cognitive interaction: Multimodal and cross-linguistic perspectives*, Amsterdam: John Benjamins: 21-38.
- Bolinger, Dwight. 1986. *Intonation and its parts: Melody in spoken English*, Stanford, Stanford University Press.
- Borchmann, Simon, Carsten Levinsen y Britta Schneider (eds.). 2019. *Biases in Linguistics*, Vol. 76, Berlin, Language Sciences / Elsevier.
- Caffi, Claudia. 1999. On mitigation, en *Journal of Pragmatics*, 31(7): 881-909. doi:10.1016/S0378-2166(98)00098-8.
- Calderone, Chiara. 2021. Can you retrieve it?: Pragmatic, morpho-syntactic and prosodic features in sentence topic types in Italian Sign Language (LIS), en *Sign Language & Linguistics*, 24(2): 295-305. doi: 10.1075/sll.00060.cal.
- Crasborn, Onno y Els Van Der Kooij. 2013. The phonology of focus in Sign Language of the Netherlands, en *Journal of Linguistics* 49(3): 515-65. doi: 10.1017/S002226713000054.
- Cruz-Aldrete, Miroslava. 2008. Tesis doctoral, El Colegio de México, México. Inédita.
- Cserép, Attila. 2014. Conceptual metaphor theory: in defence or on the fence?, en *Argumentum*, 10: 261-288.
- Dingemanse, Mark. 2017. On the margins of language: Ideophones, interjections and dependencies in linguistic theory, en Nick Enfield (ed.), *Dependencies in language: On the causal ontology of linguistic systems*, Berlin, Language Sciences Press: 195-203
- Dingemanse, Mark. 2020. Between sound and speech: Liminal signs in interaction, en *Research on Language and Social Interaction*, 53(1): 188-196. doi: 10.1080/08351813.2020.1712967.
- Dingemanse, Mark, Francisco Torreira y Nick Enfield. 2013. Is “Huh?” a universal word? Conversational infrastructure and the convergent evolution of linguistic items, en *PLOS ONE*, 8(11): e78273. doi: 10.1371/journal.pone.0078273.
- Dotter, Franz. 2006. ‘Soft’ standardization of sign languages?, en *Veröffentlichungen des Zentrums für Gebärdensprache und Hörbehindertenkommunikation der Universität Klagenfurt*, 8: 98-119.
- Ebert, Cornelia, Stefan Evert y Katharina Wilmes. 2011. Focus marking via gestures, en Ingo Reich, Eva Horc y Dennis Pauly (eds.), *Proceedings of the 2010 Annual Conference of the Gesellschaft für Semantik, Sinn und Bedeutung*, Saarland, Alemania, Saarland University Press: 193-208.
- Emmorey, Karen. 1999. Do signers gesture?, en Lynn Messing y Ruth Campbell (eds.), *Gesture, Speech, and Sign*, Oxford, Oxford University Press: 133-161.
- Enfield, Nick. 2012. A ‘composite utterances’ approach to meaning, en Cornelia Müller, Alan Cienki, Ellen Fricke, Silva Ladewig, David McNeill y Sedinha Tessedorf (eds.), *Body–Language–Communication: An international handbook on multimodality in human interaction*, vol. 1, Berlin/ Boston, Mouton de Gruyter: 689-707.
- Enfield, Nick, Sotaro Kita y Jan P. de Ruiter. 2007. Primary and secondary pragmatic functions of pointing gestures, en *Journal of Pragmatics*. 39: 1722-41.
- Englebretson, Robert. 2007. Stancetaking in discourse: An introduction, en Robert Englebretson (ed.), *Stancetaking in discourse: Subjectivity, evaluation, interaction*, Amsterdam /Philadelphia, John Benjamins: 1-25.
- Escobar, Luis. 2016. *Tiempo en el espacio, las señas temporales de la Lengua de Señas Mexicana*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. Disponible en: [https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB\\_UNAM/TES01000751927](https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000751927)

- Escobar, Luis. 2017. La comunidad de sordos de Sinaloa; la etnicidad que los integra y la lengua que los distingue, en Edgar Adrián Moreno Pineda y José Abel Valenzuela Romo (coords.), *Los nortes de México: Culturas, geografías y temporalidades*, Ciudad de México, Secretaría de Cultura, INAH: 273-300.
- Escobar, Luis. 2019. Gestualidad y lengua en la Lengua de Señas Mexicana, en *Linguística Mexicana, Nueva Época*, 1(1): 141-166.
- Escobar, Luis. 2021. Indexicalidad y ostensión. ¿Hay pronombres en la Lengua de Señas Mexicana? Disponible en: [https://www.academia.edu/55503996/INDEXICALIDAD\\_Y\\_OSTENSION\\_HAY\\_PRONOMBRES\\_EN\\_LA LENGUA\\_DE\\_SEÑAS\\_MEXICANA](https://www.academia.edu/55503996/INDEXICALIDAD_Y_OSTENSION_HAY_PRONOMBRES_EN_LA LENGUA_DE_SEÑAS_MEXICANA)
- Fowler, Carol y Lawrence D. Rosenblum. 1991. The perception of phonetic gestures, en Ignatius G. Mattingly y Michael Studdert-Kennedy (eds.), *Modularity and the motor theory of speech perception*, Hillsdale, NJ, Erlbaum: 33-59.
- Fraser, Bruce. 1980. Conversational mitigation, en *Journal of Pragmatics*, 4(4): 341-350. doi: 10.1016/0378-2166(80)90029-6.
- Fridman, Boris. 1996. Gestos y oraciones de la Lengua de Señas de México, en *Memorias de la XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. México, Sociedad Mexicana de Antropología/Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM: 1-25.
- Fridman, Boris. 2005. Categorías verbales de aspecto y tiempo en la Lengua de señas mexicana, en Margaret Lubbers Quesada y Ricardo Maldonado (eds.), *Dimensiones del aspecto en español*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas: 189-236.
- Fridman, Boris. 2009. De sordos hablantes, semilingües y señantes. [en línea] Disponible en: [http://www.cultura-sorda.eu/resources/Fridman\\_Boris\\_Sordos\\_hablantes\\_semilingues\\_senantes\\_2009.pdf](http://www.cultura-sorda.eu/resources/Fridman_Boris_Sordos_hablantes_semilingues_senantes_2009.pdf).
- Grose, Donovan. 2003. *The perfect tenses in American Sign Language: non-manually marked compound tenses*, Tesis de maestría, Purdue University. Inédita.
- Gutiérrez-Bravo, Rodrigo. 2008. La identificación de los tópicos y de los focos, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 56: 363-401.
- Herrmann, Annika. 2015. The marking of information structure in German Sign Language, en *Lingua*, 165: 277-297. doi: 10.1016/j.lingua.2015.06.001.
- Herrmann, Annika, Roland Pfau y Markus Steinbach (eds.). 2016. *Complex sentences and beyond in sign and spoken languages*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- Holt, Elizabeth. 1996. Reporting on talk: the use of direct reported speech in conversation, en *Research on Language and Social Interaction*, 29(3): 219-245. doi: 10.1207/s15327973rlsi2903\_2.
- Janzen, Terry. 1999. The grammaticalization of topics in American Sign Language, en *Studies in Language*, 23(2): 271-306.
- Janzen, Terry. 2017. Composite utterances in a signed language: Topic constructions and perspective-taking in ASL, en *Cognitive Linguistics* 28(3): 511-538. doi: 10.1515/cog-2016-0121.
- Janzen, Terry y Barbara Schaffer. 2002. Gesture as the substrate in the process of ASL grammaticalization, en P. Meier, Richard, Kearsy Cormier y David Quinto-Pozos (eds.), *Modality and structure in signed and spoken languages*, Cambridge, Cambridge University Press: 199-223.
- Johnston, Trevor. 2013. Formational and functional characteristics of pointing signs in a corpus of Auslan (Australian sign language): are the data sufficient to posit a grammatical class of 'pronouns' in Auslan?, en *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 9(1): 109-159.
- Kandana Arachchige, Kendra G., Isabelle Simoes Loureiro, Wivine Blekic, Mandy Rossignol y Laurent Lefebvre. 2021. The role of iconic gestures in speech comprehension: An overview of various methodologies, en *Frontiers in Psychology*, 12: 634074.
- Kastrup, Bernardo. 2018. Conflating abstraction with empirical observation: The false mind-matter dichotomy, en *Constructivist Foundations*, 13(3): 341-361.
- Kemmerer, David. 2015. Are the motor features of verb meanings represented in the precentral motor cortices? Yes, but within the context of a flexible, multilevel architecture for conceptual knowledge, en *Psychonomic Bulletin & Review*, 22(4): 1068-75. doi: 10.3758/s13423-014-0784-1.
- Kendon, Adam. 1972. Some relationships between body motion and speech, en Aron Siegman y Benjamin Pope (eds.), *Studies in dyadic communication*, New York, Pergamon Press: 177-210.
- Kendon, Adam. 2008. Some reflections on the relationship between 'gesture' and 'sign', en *Gesture*, 8(3): 348-366.
- Kidd, Evan, Seamus Donnelly y Morten H. Christiansen. 2018. Individual differences in language acquisition and processing, en *Trends in Cognitive Sciences*, 22(2):154-169. doi: 10.1016/j.tics.2017.11.006.
- Kimmelmann, Vadim, Alfarabi Imashev, Medet Mukushev y Anara Sandygulova. 2020. Eyebrow position in grammatical and emotional expressions in Kazakh-Russian Sign Language: A quantitative study, en *PLOS ONE*, 15(6): e0233731. doi: 10.1371/journal.pone.0233731.

- Kimmelman, Vadim y Roland Pfau. 2016. Information structure in sign languages, en Caroline Féry y Shinichiro Ishihara (eds.), *The Oxford handbook on information structure*, Oxford, Oxford University Press: 814-834.
- Kimmelman, Vadim y Roland Pfau. 2021. Information structure: theoretical perspectives, en Josep Quer, Roland Pfau y Annika Herrmann, *The Routledge handbook of theoretical and experimental sign language research*, Routledge: 591-413.
- Lambrecht, Knud. 1996. *Information structure and sentence form. Topic, focus, and the mental representations of discourse referents*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lane, Harlan C., Richard Pillard y Ulf Hedberg. 2011. *The People of the eye: Deaf ethnicity and ancestry*, Oxford, Oxford University Press.
- Levi-Strauss, Claude. 1969. *The elementary structures of kinship*, Boston, Beacon Press.
- Liddell, Scott. 1978. Non-manual signals and relative clauses in American Sign Language, en Patricia Siple (ed.), *Understanding language through sign language research, Perspectives in neurolinguistics and psycholinguistics*, New York, Academic Press: 59-90.
- Liddell, Scott. 1980. *American Sign Language syntax*. The Hague/New York, Mouton.
- Liddell, Scott. 1995. Real, surrogate, and token space: Grammatical consequences in ASL, en Karen Emmorey (ed.), *Language, gesture, and space*, Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum: 19-41.
- Liddell, Scott. 2003. *Grammar, gesture, and meaning in American Sign Language*, New York, Cambridge University Press.
- Lillo-Martin, Diane y Ronice Müller de Quadros. 2008. Focus constructions in American Sign Language and Língua de Sinais Brasileira, en Josep Quer (ed.), *Signs of the time. Selected papers from TISLR 8*, Hamburg, Signum Press: 161-176.
- Linell, Per. 2019. The Written Language Bias (WLB) in linguistics 40 years after, en *Language Sciences*, 76: 101230. doi: 10.1016/j.langsci.2019.05.003.
- McGlone, Matthew S. 2007. What is the explanatory value of a conceptual metaphor?, en *Language & Communication*, 27:109-26.
- McNeill, David. 2005. *Gesture and thought*, Chicago, University of Chicago Press.
- McNeill, David. 2016. *Why we gesture?*, Cambridge, MA, Cambridge University Press.
- Mondada, Lorenza. 2016. Challenges of multimodality: Language and the body in social interaction, en *Journal of Sociolinguistics*, 20(3): 336-366. doi: 10.1111/josl.1\_12177s
- Montaño, Héctor R. 2022. *Predicados con clasificadores y función descriptiva en Lengua de Señas Mexicana*, Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. Inédita.
- Morales-López, Esperanza, César Reigosa-Varela y Nancy Bobillo-García. 2012. Word order and informative functions (topic and focus) in Spanish Signed Language utterances, en *Journal of Pragmatics*, 44: 474-489.
- Müller, Cornelia. 2019. Metaphorizing as embodied interactivity: What gesturing and film viewing can tell us about an ecological view on Metaphor, en *Metaphor and Symbol*, 34(1): 61-79.
- Occhino, Corrine y Sherman Wilcox. 2017. Gesture or sign? A categorization problem, en *The Behavioral and Brain Sciences* 40: e66. doi: 10.1017/S0140525X15003015.
- Okrent, Arika. 2002. A modality-free notion of gesture and how it can help us with the morpheme vs. gesture question in sign language linguistics, en Richard P. Meier, Kearsy Cormier y David Quinto-Pozos (eds.), *Modality and structure in signed and spoken language*, Cambridge, MA, Cambridge University Press: 175-198.
- Özer, Demet y Tilbe Göksun. 2020. Gesture use and processing: A review on individual differences in cognitive resources, en *Frontiers in Psychology*, 11: 573555. doi: 10.3389/fpsyg.2020.573555.
- Pfau, Roland y Josep Quer. 2010. Non-manuals: Their prosodic and grammatical roles, en Diane Brentari (ed.), *Sign languages*, Cambridge, Cambridge University Press: 381-402.
- Pfau, Roland, Markus Steinbach y Bencie Woll (eds.). 2012. *Sign Language: An international handbook*, Berlin/Boston, Mouton de Gruyter.
- Ruth-Hirrell, Laura y Sherman Wilcox. 2018. Speech-gesture constructions in cognitive grammar: The case of beats and points, en *Cognitive Linguistics*, 29(3): 453-493.
- Schlenker, Philippe, Valentina Aristodemou, Ludovic Ducasse, Jonathan Lamberton y Mirko Santoro. 2016. The unity of focus: Evidence from Sign Language (ASL and LSF), en *Linguistic Inquiry*, 47(2): 363-381. doi: 10.1162/LING\_a\_00215.
- Scott-Phillips, Thomas. 2017. Pragmatics and the aims of language evolution, en *Psychonomic Bulletin & Review*, 24(1): 186-89. doi: 10.3758/s13423-016-1061-2.
- Sperber, Dan y Deirdre Wilson. 1996. *Relevance: Communication and cognition*, Oxford, Blackwell.
- Stokoe, William. 1960. Sign language structure: An outline of the visual communication systems of the American deaf, en *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 10(1): 3-37.

- Sze, Felix. 2011. Non-manual markings for topic constructions in Hong Kong Sign Language, en *Sign Language & Linguistics*, 14(1): 115-47.
- The Language Archive. 2019. *ELAN 5.5*. Nijmegen, The Netherlands, Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Todd, Peyton. 2008. ASL topics revisited, en *Sign Language & Linguistics*, 11(2): 184-239.
- Wagner, Petra, Zofia Malisz y Stefan Kopp. 2014. Gesture and speech in interaction: An overview, en *Speech communication*, 57: 209-232.
- Wilbur, Ronnie. 2000. Phonological and prosodic layering of non-manuals in American Sign Language, en Karen Emmorey y Harlan Lane (eds.), *The signs of language revisited*, Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum: 215-247.
- Wilcox, Sherman. 2004. Cognitive iconicity: conceptual spaces, meaning, and gesture in signed languages, en *Cognitive Linguistics*, 15: 119-147.

## APÉNDICE

### ACERCA DE LAS CONVENCIONES DE TRANSCRIPCIÓN

He optado por una transcripción simplificada de los ejemplos, pues no he considerado que exista ninguna ventaja expositiva en seguir convenciones de transcripción más elaboradas para las lenguas de señas como las de Pfau *et al.* (2012) o Escobar (2016, 2019). Esto quiere decir que únicamente he transcrito la aparición de CLEV como anotaciones adicionales a la glosa de las señas (ni inclinaciones de cabeza, ni dirección de la mirada, ni protrusión labial, entre otros) y he hecho una interpretación de lo expresado en cada línea sin que intermedie otro glosado “seña por seña”. He optado también por glosas convencionales, pero interpretativas del significado en el contexto de la expresión del hablante, es decir, no me he ceñido a la idea de “los nombres oficiales de las señas” ya que el trabajo lexicográfico en LSM es aún incipiente y, desde mi punto de vista, carece de claridad con respecto a la relación seña-gesto (*vid. inter alia* Emmorey 1999; Okrent 2002; Liddell 2003; Kendon 2008).

Con respecto a las líneas de transcripción, he dejado en cada una el enunciado correspondiente a un solo evento narrativo, discursivo, conversacional o expresivo (‘Juan se fue’, ‘Me refiero a eso’, ‘¿y tú?’, ‘¡ojalá!’) para reconocer más claramente la novedad de la información y su posicionamiento como participante o escenario del evento narrado, o la alusión al interlocutor por deixis y ostensión (*vid.* Escobar 2021; Scott-Philips, 2017; Sperber y Wilson, 1996); contextos donde frecuentemente aparece CLEV.

*Otras convenciones de notación son...*

IX-YO/ TÚ/ ÉL	Señalamiento deíctico con la mano (en cualquier forma de mano, incluyendo al dedo índice extendido) para indicar a la primera, segunda o tercera persona del discurso.
[GLOSA]^	Cejas levantadas. El paréntesis cuadrado de inicio y de cierre representan la coincidencia de las señas manuales y el rasgo.
GLOSA <sub>G</sub>	Por ser continua y no discontinua ( <i>cf.</i> Janzen 2017:7-8) la frontera entre señas (expresiones gestuales altamente convencionalizadas) y gestos (expresiones con baja convencionalización) que nombran cosas, acciones y propiedades; pongo una “G” como subíndice de la glosa donde la expresividad gestual (de función indexical-interactiva) es relevante, por ejemplo, para comprender el papel de CLEV (su presencia o ausencia).
GLOSA-GLOSA	Se trata de la unión, con un guión, de las distintas palabras del español que funcionan para describir la intención comunicativa del hablante detrás del uso de la expresión gestual considerada una unidad del

lenguaje (por su estructura articulatoria, comportamiento distribucional y características semántico-pragmáticas).

“Vamos a ver [qué pasa]”

Únicamente como un apoyo para la interpretación del ejemplo, distingo (poniéndolo entre paréntesis cua) entre lo que se interpreta directamente asociado a la expresión del hablante (sus señas y gestos) y lo que se infiere o es necesario escribir en español para lograr sentido.